



**Reseña de Melón Pirro, Julio César (2018), *La resistencia peronista, o la difícil historia del peronismo en la proscripción (1955-1960)*. Buenos Aires: Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata, Grupo Editor Universitario, EUDEM-GEU. 135 páginas. ISBN 978-987-1309-74-0.**

**Andrés Nicolás Funes**

Instituto de Altos Estudios Sociales,  
Universidad Nacional de San Martín, Argentina.  
andrez\_zero@hotmail.com

**Recibido:** 06/11/2018

**Aceptado:** 23/05/2019

**Palabras claves:** peronismo, proscripción, Resistencia Peronista, prácticas políticas.

**Keywords:** Peronism, proscription, Peronist Resistance, political practices.

Julio César Melón Pirro es doctor en Historia por la Universidad Nacional del Centro (UNICEN). Es investigador del Instituto de Estudios Histórico-Sociales (IEHS), UNICEN, y del Centro de Estudios Históricos (CEHIS) de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMDP). Es profesor titular de la cátedra de Historia Contemporánea en las universidades antes mencionadas. Autor de artículos referidos a la historia de la Argentina durante el siglo XX, en 2009 escribió *El peronismo después del peronismo*, editado por Siglo XXI. Fue coordinador junto a María Da Orden del libro *Organización política y Estado en tiempos del peronismo* y editó con Nicolás Quiroga *El peronismo y sus partidos. Tradiciones y prácticas políticas 1946-1976*, en los años 2012 y 2014, correspondientemente.

*La resistencia peronista, o la difícil historia del peronismo en la proscripción (1955 – 1960)* constituye el tomo cuatro de una colección dirigida por Gustavo Nicolás Contreras,

*Pasado Abierto. Revista del CEHIS*. N°9. Mar del Plata. Enero-junio 2019  
ISSN N°2451-6961. <http://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/pasadoabierto>



que presenta diversas investigaciones historiográficas sobre el peronismo visto desde ámbitos como la cultura, el sindicalismo y la política. En este sentido, el trabajo a cargo de Melón Pirro retrata en un sentido amplio la época que se denominó como la “Resistencia Peronista”. Esto es, no sólo poner el foco en las redes de poder en el movimiento y lo que acontecía en el país sino también, y quizás principalmente, tomar en consideración las propias prácticas que involucraba la “resistencia”; examinar la actividad de los núcleos peronistas en lo que fue el primer lustro de la proscripción. Para el autor, la “resistencia peronista” debe ser considerada, junto al sindicalismo y a las tendencias a la organización partidaria, como un factor de relevancia para comprender las características y dinámicas propias que tomó el peronismo alejado del poder.

El libro está dividido en veintisiete pequeños capítulos no numerados, en los cuales se aborda de forma consecutiva una variedad de temas y problemas por los que atravesó el movimiento liderado por Perón en esos primeros cinco años después de su forzado exilio. A su vez, estos capítulos podrían clasificarse en dos tipos. Para comenzar, están aquellos que se concentran en la práctica política de diversos actores del periodo. Es el caso, por ejemplo, de los apartados referidos a los actos de sabotaje y terrorismo, y a las misas por la memoria de Eva Duarte de Perón llevados adelante por elementos identificados con el peronismo. En este lugar también entrarían los capítulos que examinan la compleja relación que el sindicalismo entabló con aquellas prácticas. Luego, la segunda de las etiquetas compete a los capítulos que narran episodios troncales y críticos del periodo de la “resistencia”: la frustrada insurrección del General Juan José Valle y los fusilamientos de 1956, la toma del frigorífico Lisandro de la Torre en enero de 1959 y la organización y aparición pública, en el invierno de este último año, del Ejército de Liberación Nacional – Movimiento Peronista de Liberación o Uturuncos, la primera experiencia de guerrilla rural en la Argentina.

La principal virtud del trabajo de Melón Pirro está en llevar adelante con seriedad y pericia una labor que las ciencias humanas suelen cuando no menospreciar, sí censurar con dureza: la divulgación científica. Esto es, a caballo de un manejo de fuentes más que interesante y una manera de narrar que hace que la información de éstas fluya con soltura, el autor examina sin vicios teóricos ni rodeos academicistas excesivos un periodo complejo y capital para la historia del peronismo. En este sentido, entonces, podría decirse que *La*

*resistencia peronista...* está animada por dos almas, las que conviven sin tensión aparente en sus páginas: un minucioso examen académico y una narrativa franca y amena que permite hacer accesible e inteligible a diversos públicos el derrotero del peronismo en estos primeros años de la proscripción.

Dos comentarios, no obstante, pueden hacerse al trabajo. Por una parte, el libro termina en lo que el autor califica como la “última etapa de la resistencia peronista”, aquella que involucró la intensificación de los atentados con explosivos en cines y lugares públicos por parte de las huestes peronistas entre marzo y mayo de 1960. Luego de estas fechas, aduce Melón Pirro, el “movimiento de la resistencia” encontró su nadir. Empero, más allá de esta caracterización, en ningún lugar el autor especifica por qué decide terminar su pesquisa en esos meses del año 1960 ¿Es esta una decisión de orden práctica, teórica-metodológica o conceptual? Esta es una cuestión fundamental a desentrañar ya que permitiría comprender, por ejemplo, por qué el autor deja fuera de su libro el análisis del fallido levantamiento cívico-militar del General Miguel Ángel Iñiguez del 30 de noviembre de 1960. Este episodio es usualmente considerado por algunos historiadores como un punto de inflexión en la historia del peronismo durante el periodo.

El segundo de los comentarios, por otro lado, está íntimamente vinculado al corte que propone el autor. Él entiende que deben estudiarse las actividades desarrolladas por los peronistas en estos primeros años a los fines de balancear, podría decirse, el “excesivo” peso que la restructuración del sindicalismo y la reorganización partidaria han tenido en otros trabajos sobre estos años. Sin embargo, circunscribir casi con exclusividad el auge y caída de la “resistencia” al ocaso en la actividad terrorista de algunos grupos dispersos e inorgánicos identificados con el peronismo, ¿no tiende a repetir esa cierta obturación del fenómeno peronista que precisamente el autor buscaba dilucidar con su análisis? Nuevamente, la cuestión está puesta en el cuándo y el porqué del corte.

En definitiva, haciendo a un lado estas apreciaciones, no caben dudas de que *La resistencia peronista...* es un completo y valioso trabajo de erudición divulgativa sobre uno de los periodos más complejos en la historia del peronismo. Con seguridad, este libro se constituirá en un paso obligado para todos aquellos profesionales de la historia, la politología, la sociología o simples interesados en conocer el mencionado periodo. Muchas de las virtudes que este trabajo presenta están profundamente relacionadas con quien lleva a

cabo dicho estudio: Melón Pirro, uno de los historiadores argentinos que más conoce las vicisitudes por las que atravesó el movimiento peronista entre 1955 y 1973.